

Investigaciones sobre escritura universitaria en Venezuela

Marisol García Romero (Comp.)
http://servidor-opsu.tach.ula.ve
San Cristóbal, 2007. 324 pp.

La escritura es una de las tareas que más se solicita en todos los espacios académicos. Se escucha con frecuencia que los alumnos deben aprender a escribir pero algunas veces se desconocen las estrategias que utilizan para cumplir con ese proceso obligatorio en la etapa escolar. La escritura se ha limitado, como señala Castelló (2000, p. 147), "a poner palabras en un papel y procurar no hacer faltas de ortografía, o bien, explicar alguna cosa pero con letras y palabras en un papel, que suenen bien"; dicho de otro modo, se escribe "bien" si no se tienen errores ortográficos. Quienes así piensan desconocen los elementos fundamentales para que los escritos sean claros y comprendidos: coherencia, concordancia gramatical, cohesión, uso de marcadores discursivos, etc. En este contexto, se justifica plenamente que cada vez más surjan investigaciones que permiten no sólo explorar el problema sino además proponer estrategias de enseñanza y aprendizaje de la

escritura académica que favorezcan las prácticas pedagógicas de muchos docentes en las aulas universitarias. Marisol García Romero, compiladora de este libro, y el grupo de investigadores reconocido de distintas universidades venezolanas que colaboran en la obra, plantean diferentes enfoques y propuestas para que se incorpore la escritura como una actividad central en el nivel universitario, pues de ella depende en gran medida el éxito o el fracaso de los estudiantes. Esta tarea académica, en efecto, debe formar parte de los programas y recibir atención de los actores del proceso educativo: docentes y alumnos.

El libro está formado por una presentación y dos partes: en la primera se exponen tres proyectos de investigación en la línea de la escritura académica, en tanto que en la segunda se presentan once propuestas innovadoras sobre escritura en el aula universitaria.

La presentación, a cargo de Sergio Serrón Martínez, desarrolla con certeza la necesidad de que exista un "compromiso de las administraciones públicas y universitarias para forjar ese programa implícito de nuevos derroteros por donde transitar el ejercicio de la lengua", y así lo confirma este libro, que no sólo nos presenta diagnósticos, sino también propuestas concretas para el desarrollo de las competencias comunicativas de nuestros estudiantes universitarios. El proyecto que abre la primera parte, titulada Proyectos de investigación en la línea de la escritura académica, presenta un trabajo de Manrique (de la Universidad del Zulia) sobre la comprensión y producción escrita de textos en una segunda lengua y es producto de las investigaciones realizadas en el Programa TEXTUS. Los resultados sugieren que la enseñanza de lenguas está relacionada con el proceso de aprender a pensar y con la toma de conciencia de aspectos sintácticos, además del proceso implícito en el acto de escribir.

La investigación de Avilán, referida

a la caracterización del texto expositivo de los estudiantes de la UNELLEZ, describe el prototipo de textos escritos por estudiantes de Educación Integral en el último semestre de la carrera. Este estudio mostró que las características de los escritos presentaban particularidades en cuanto a la coherencia y la cohesión.

El siguiente proyecto de esta primera parte es el de Serrano (Universidad de Los Andes), quien acopia la experiencia de los universitarios en relación con la escritura académica. Tanto los estudiantes de pregrado como de postgrado forman parte de este estudio en el que se muestra la imperiosa necesidad de que las universidades se responsabilicen del proceso de aprendizaje de la lengua escrita.

Las reflexiones y referentes teóricos que se señalan en esta primera parte son un material invaluable cuando se investiga el proceso de escribir en los espacios académicos.

La segunda parte del libro, titulada Propuestas innovadoras sobre escritura en el aula universitaria, inicia con el trabajo de Villasmil y Fuenmayor, quienes plantean el modelo de Flower y Hayes (1981) como una alternativa para la organización del conocimiento lingüístico. Este modelo establece que en el acto de escritura el individuo confronta el conocimiento, se cuestiona y luego resuelve problemas.

En el trabajo siguiente, Domínguez de Rivero propone una cátedra permanente para el desarrollo de las habilidades lingüísticas como una opción para la reflexión, análisis, producción, evaluación y discusión de las producciones escritas con el firme propósito de que los participantes mejoren las competencias lingüísticas.

Por su parte, Fumero presenta una revisión epistemológica, metodológica y pragmática del texto académico como una producción compleja cuyo dominio se requiere en el ámbito universitario. Hace énfasis en la "comprensión de las

perspectivas y significados que asisten a los docentes universitarios involucrados, como expresión de una realidad sociocultural definida”.

Las revisiones teóricas de las investigaciones previas nos conducen a fundamentar la urgencia de planes de formación cónsonos con las realidades de los estudiantes universitarios. En esta línea, Martins y Cedeño proponen algunos elementos para el análisis de programas de formación lingüística en la educación superior. Su trabajo se centra en los elementos relevantes para el diseño de los programas de lengua sobre la base de las tipologías que los expertos proponen. Asimismo, los autores comprueban “la complejidad en cuanto a conceptos y procedimientos implicados en la elaboración y ejecución de programas de enseñanza de la lengua”.

La inserción de la tecnología en los procesos educativos actuales se encuentra reflejada en el siguiente capítulo, a cargo de Palm, que propone los “wikis” (comunidades de escritura) como espacios para construir y difundir el conocimiento. La autora afirma que la universidad debe insertar en sus prácticas pedagógicas las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) como una alternativa para leer y ser leídos por los otros.

Desde otro punto de vista, Bigi muestra una propuesta para la reescritura de proyectos pedagógicos, específicamente, un Proyecto de Promoción de Lectura y Escritura. La relevancia de este trabajo reside en la necesidad de que los “futuros docentes” fomenten una conciencia sobre el proceso de escribir, el trabajo colaborativo y el conocimiento previo como elementos fundamentales para comprender y producir el saber. El estudio concluye con una serie de reflexiones sobre la lengua escrita, entre las que destaca la de que escribir “es un proceso complejo, de idas y venidas, que amerita de lecturas y revisiones”.

En la praxis pedagógica es probable que los docentes desconozcan las razones por las cuales los estudiantes

presentan tantas deficiencias al momento de escribir. En ese sentido, Morales presenta un artículo que describe las distinciones entre la lengua oral y escrita y cómo la indiferenciación entre ambas genera problemas cuando los alumnos escriben. Fijar las diferencias entre dichas variedades lingüísticas, entre otros aspectos, desarrollaría la competencia textual de quienes participan de las convenciones académicas. Culmina el autor llamando la atención a los docentes, por cuanto son ellos los responsables de que los alumnos accedan al uso consciente y adecuado de la variedad culta.

Duque, por su parte, explica la función del dictado como medio para la evaluación de la ortografía. En un primer momento, la propuesta de dictado remonta a una estrategia muy criticada por muchos; sin embargo, el estudio orienta esta actividad como una manera para enseñar ortografía, haciendo especial énfasis en la distinción entre la oralidad y la escritura.

La próxima propuesta apunta nuevamente a la relación entre la tecnología y la escritura académica. García y Bustamante, sus autoras, se enfocan en la enseñanza del ensayo periodístico a través de un portal llamado Textus. Esta propuesta resulta innovadora por cuanto el Portal dispone de secciones en la que no sólo escriben los noveles, sino también los expertos. Mostrar a los estudiantes textos escritos por profesionales es una manera de acercarlos al género que ellos producirán. Para los docentes es muchas veces sencillo reclamar textos (resúmenes, monografías, etc.), pero pocas veces se da a los alumnos oportunidad de leer a los profesionales en sus disciplinas. Textus es un trabajo plausible porque ofrece a los estudiantes la oportunidad de publicar sus escritos con el fin de mejorarlos y perfeccionarlos.

Morales y Velásquez exponen las “dificultades generales en la comprensión y la producción

de textos en la universidad”. A partir de una muestra recopilada entre 1999 y 2005, detectaron y clasificaron “algunas prácticas o procedimientos desacertados” que los estudiantes emplean cuando “extraen y reproducen la información”, entre ellos: aprendizaje memorístico y acrítico, uso impropio y descontextualizado de las palabras claves, incoherencias y falsedades excusadas con el uso de la “propia voz” y el discurso tautológico. Es conveniente destacar que los autores consideran que estas deficiencias no se notan solamente en las producciones escritas de los estudiantes, sino que también aparecen en las de los profesores.

Para finalizar esta parte, Ayuso plantea algunas deficiencias en el uso de la lengua escrita de los estudiantes que se inician en la universidad. El estudio comprendió la petición de textos libres a 72 participantes. A partir de la experiencia se señalan algunos datos interesantes: a) los textos tienen la particularidad de ser escritos sin condiciones ni instrucciones y tener variados temas que corresponden (en la mayoría de los casos) a la realidad del país o de la región y b) no existe ninguna reflexión en torno al proceso de escribir. Los resultados demostraron que las limitaciones en el uso del código escrito dependen de la Educación Básica, Media Diversificada y Profesional.

Investigaciones sobre escritura universitaria en Venezuela constituye un valioso aporte para todos los que intentan favorecer el aprendizaje de los alumnos e incrementar su participación en la sociedad de forma exitosa. Además, se presenta en un formato electrónico que rompe con las fronteras físicas y geográficas y da la oportunidad a cualquiera de conocer, profundizar y, sobre todo, promover y difundir el conocimiento de la escritura académica.

Jusmeidy Zambrano

Universidad Nacional Experimental del
Táchira



Mejor con menos.
Necesidades,
explosión
consumista y
crisis ecológica

Joaquim Sempere
Crítica
 Barcelona, 2009. 268 pp.

La idea de lo pequeño, lo menos o lo poco no es nueva en lo que se refiere al consumo o la satisfacción, en general, de las necesidades; ya Schumacher en 1978, (versión original en inglés), en su libro "*Lo pequeño es hermoso*", hacía referencia a las pequeñas escalas del consumo como requisito de la preservación de la vida y todo lo que ella implica, pues desde mediados del siglo pasado se desató una carrera de consumo (más allá de las necesidades básicas), derroche y despilfarro que ha llegado, con la globalización, al cenit de todo, especialmente, de la economía.

El autor del libro que comentamos hace un análisis integral del problema ecológico considerando los aspectos psicosociales, políticos, económicos e históricos. Para ello, parte del análisis de las necesidades humanas y su relación con el metabolismo socio natural, necesidades que están en la base de la conducta y que nos llevan a consumir de una manera u otra. También nos presenta una teoría de

las necesidades humanas, siempre considerando a otros autores. En ella distingue varios tipos de necesidades: las metabólicas, relacionadas con carencias y dependencia (alimento, respiración, protección física, sexo), de supervivencia y, a un mismo nivel de éstas, lo que él llama necesidades como potencial, muy relacionadas con la libertad, el afecto, el amor, el crecimiento moral, la autorrealización; unas y otras conforman las necesidades biopsicosociales, que son de carácter universal, transhistóricas e invariables. Por otra parte, distingue como otro nivel el de las necesidades instrumentales, consideradas como emergentes, históricas y variables, relacionadas con el conocimiento y la técnica, es decir, aquella parafernalia teórica e instrumental que hace posible obtener mucho de los productos y servicios que sirven para satisfacer nuestras necesidades básicas.

El autor también formula lo que llama el sistema de necesidades, o lo que es lo mismo, la articulación coordinada de todas las necesidades; este sistema, siempre de acuerdo con el autor, varía según el momento histórico, el lugar y el grupo social de que se trate. Su importancia consiste en que relativiza el asunto de las necesidades, pues lo que era considerado superfluo, innecesario en otro momento histórico y grupo social pasa a ser necesario. ¿Quién duda hoy, por ejemplo, de que el celular o móvil, el automóvil o el computador no sean cosas necesarias? Muchas de tales necesidades nos han sido impuestas por el grupo social al que pertenecemos y debemos darles satisfacción casi como para no sentirnos avergonzados ante los demás. Es por ello que el propio afirma como conclusión que "puede decirse que la frontera entre lo superfluo y lo necesario [...] es un resultado combinado de criterios normales y de correlaciones de fuerzas sociales (cursivas del autor, p. 129).

En la lectura del texto podemos encontrar la discusión de algunos

conceptos, como *sensibilidad de los sentidos*, la *intimidad*, el *refinamiento* y el *confort*. Todos estos aspectos están muy ligados a la evolución de las necesidades humanas, pues en la medida en la que en determinadas sociedades aparecían nuevas necesidades aumentaba el consumo de bienes y servicios. Estas nuevas necesidades se hacían presentes primero en ciertos grupos humanos, como la burguesía, y se generalizaban luego a otros grupos menos privilegiados; la consecuencia de estos procesos fue el aumento de la producción de objetos (sillas, camas, sedas, enseres de cocina, etc) y, por ende, en el consumo de bienes materiales.

La intimidad en el hogar es un hecho relativamente reciente, y dio origen a la personalización de las cosas de la casa, como la decoración de la misma. Desde entonces aparece la costumbre de las personas de identificarse con los objetos de consumo que le producen satisfacción y confort, lo cual es aprovechado por la propaganda comercial.

El avance de las técnicas de producción, que se aceleró a partir del siglo XVII (como ejemplos pueden citarse el del vidrio, en un primer momento y el automóvil, un poco más tarde), introdujo notables cambios en el sistema de necesidades humanas, lo cual revolucionó el modo de vida cotidiano y de consumo.

El autor constata la existencia de una relación dialéctica entre consumo y producción, la cual es parte esencial del llamado metabolismo socrionatural, es decir, el cúmulo de interacciones e interrelaciones entre el ser humano y su ambiente natural, siendo que el primero obtiene los recursos del medio y devuelve los desechos. El espacio utilizado para explotar tales recursos y depositar los desechos es lo que se conoce como *huella ecológica*. Un índice de esta naturaleza indica que en promedio a un habitante terrestre le corresponden 1,78 hectáreas y, en realidad está utilizando 2,23; desde luego, algunos países, especialmente los más desarrollados,

cubren más espacios por habitante que los menos desarrollados. De ahí, que algunos ecologistas piensan que si seguimos en este ritmo de consumo y producción de desechos necesitaríamos más de un planeta para sobrevivir

Desde esta perspectiva dialéctica, hay que considerar igualmente el asunto de los *medios* y *finés*. En el transcurso del tiempo o en una u otra sociedad, medios y fines pueden intercambiarse. Un caballo, por ejemplo, en un momento determinado, fue un medio de transporte o carga imprescindible pero hoy su uso se limita generalmente al deporte o la apuesta de carreras.

La intercambiabilidad de medios y fines pone de manifiesto el carácter de la naturaleza humana, pues el hombre y la mujer parecen hacer las cosas más por el placer que consiguen al hacerlas que por satisfacer una necesidad perentoria. Un concepto que, entre otros, es destacable en este texto es el de *ecoeficiencia*, una eficiencia unida a lo ecológico que supone la obtención de mejores servicios con un mínimo de recursos. El desarrollo científico-técnico brinda la oportunidad de obtener aparatos, dispositivos y procedimientos más eficientes, como las bombillas ahorradoras, los automóviles eléctricos, etc. Tales adelantos a veces se ven como inocuos, pero debido al efecto rebote (Paradoja de Jevons) puede aumentar la demanda; entonces el uso de tales objetos y servicios, atenta contra el ahorro que se busca.

Otro aspecto destacable en esta lectura es el referido por algunos estudiosos a los factores que condicionan el impacto humano sobre el medio ambiente (I). Un aumento de la población (P) incide en dicho impacto directamente, así como la cantidad de bienes materiales consumidos (R) y los bienes producidos y los procesos usados para obtenerlos (T).

La ecuación nos indica que una economía centrada en el consumo desmedido, (*consumismo*), la

utilización de más recursos para satisfacer la demanda, junto con el uso de altas cantidades de materiales y energía, atentan y destruyen irremediablemente la biosfera.

El autor dedica un buen espacio de su libro al consumo y la explosión del mismo (Capítulo 1), reflejado en el *consumismo* y a la mercancía como medio del sistema capitalista (Capítulo 2).

El autor resume excelentemente el concepto de consumismo cuando afirma que

El consumismo es la reducción del ser humano a una *máquina buscadora y maximizadora de placer y utilidad* que activa de manera individualista en un espacio social en el que concurren múltiples individuos desvinculados unos de otros que buscan su utilidad individual. Consumismo es inseparable de individualismo (p. 183)

Al mismo tiempo advierte, sin embargo, que no sólo se refiere al consumo de masas sino a otras connotaciones importantes, que hacen que el metabolismo sionatural, algo universal, se convierta, en ciertas sociedades, en un acto político; en efecto, la inserción fundamental del ser humano en el mundo queda en manos del poder económico privado y el sector político que lo respalda, es decir, de minorías sedientas de riqueza y poder. Para ello, estos sectores se valen de la propaganda machacona (publicidad) por todos los medios posibles, la cual explota las motivaciones más profunda del ser humano; en síntesis, una manipulación de nuestras necesidades y motivos.

El último capítulo, es dedicado por el autor a responder a la interrogante de si es posible autorregular las necesidades, especialmente las de carácter instrumental, que, según él, son las que pudieran y debieran controlarse. En diferentes épocas ha existido cierta autorregulación de las necesidades, aunque de una manera voluntaria e individual, más por razones éticas y/o religiosas. En el presente, sin embargo, se impone (entre otro motivos, los ecológicos) una regulación de carácter colectivo,

que permita preservar la biosfera para las futuras generaciones. Ello implica cambios en nuestro sistema económico-social y estilos de vida, diferentes de los que se llevan en los países llamados desarrollados y emergentes. En tales países la gente se ha habituado a ciertas comodidades y privilegios que conspiran para que se de un cambio hacia la austeridad y frugalidad. En ese sentido, entre ciertos pasos que se han dado, el autor señala los más representativos.

Sampere destaca las características de una sociedad centrada en el libre mercado, la cual se orienta por principios como:

- Para el ser humano *todo* es posible.
- Más es siempre mejor.
- La naturaleza ha de estar *siempre* al servicio del ser humano.
- El tiempo es oro.

Tales creencias, responsables de muchas de las vicisitudes que se están sufriendo actualmente, han sido rebatidas, pues existen límites físicos infranqueables, hasta donde es posible llegar. No siempre lo máximo es lo mejor; con poco se pueden obtener niveles de subsistencia aceptables a la condición humana y al metabolismo sionatural; somos una parte más de la naturaleza, quizás no somos los más importantes; ella sin nosotros puede existir, pero no al revés. Por último, somos finitos: no por apurarnos más, vamos a prolongar nuestra existencia, al contrario, la angustia de perder el tiempo puede atentar contra nuestra salud mental y física, lo que puede acortar nuestra vida, lo cual constituye justo el efecto inverso al deseado.

Como se ve la autorregulación de las necesidades con la finalidad de obtener un metabolismo socioambiental cónsono con el equilibrio ecológico no ha sido ajeno a las preocupaciones del ser humano en distintas épocas, pero nunca antes fue tan urgente y necesario como ahora. El autor es optimista, a pesar de las innumerables dificultades que se enfrentan, producto, muchas de

ellas, del sistema socioeconómico imperante en el mundo occidental y buena parte del oriental.

Él apuesta por una salida que llama un *socialismo de suficiencia*, o lo que otros llaman *ecosocialismo*, es decir, se auguran períodos de escasez, pues el capitalismo no funciona sino en la abundancia: de predominar un sistema como este sólo se esperan conflictos y supremacías de los poderosos sobre los débiles, tal como se observa en la geopolítica actual.

De todas formas, la sociedad funciona; puede satisfacer el sistema de necesidades que ha construido, siempre que evite infligir daños irreversibles a la biosfera. No se vislumbra cuál será el sistema socioeconómico que garantice esto, aunque cada vez más hay un cierto consenso, en el sentido de que, como dice Esther Vivas (<http://www.anticapitalistas.org/node/5026>),

Cualquier perspectiva de ruptura con el actual modelo económico que no tenga en cuenta la centralidad de la crisis ecológica está abocada

al fracaso y cualquier perspectiva ecologista sin una orientación anticapitalista, de ruptura con el sistema actual, se quedará en la superficie del problema y al final puede acabar siendo un instrumento al servicio de las políticas de marketing verde.

Así, un sistema nada parecido al capitalismo salvaje es lo mejor, pero cualquiera que sea deberá hacer cambios en el sistema de necesidades actuales para garantizar su supervivencia en el planeta.

Recomendamos la lectura de este libro, especialmente a los educadores, madres y padres, pues uno de los fines primordiales de la Educación debería ser una educación para sobrevivir en el planeta y preservarlo para las generaciones futuras. Un análisis profundo y crítico de la historia humana y del conocimiento científico-técnico ayudaría bastante en este sentido. El libro nos provee mucho de ello.

Carlos A. Garzón

Universidad de los Andes, Táchira

las relaciones interpersonales, de trabajo y familiares la propuesta del libro *La inteligencia emocional ¿Por qué y cómo desarrollarla?*, de la Dra. Mireya Vivas, profesora asociada de la Universidad de los Andes, núcleo Táchira, en Venezuela, y del Dr. Domingo Gallego Gil, profesor titular de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España.

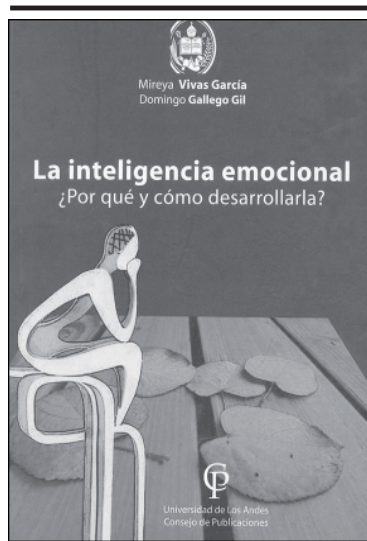
Resulta relevante que en estos tiempos de cambio social, cultural, político y económico —aspectos todos arraigados en el terreno educativo— dos profesores se hayan dado a la tarea de investigar en el área de las emociones puesto que, como ellos mismos señalan, “desarrollar la inteligencia emocional y estimular la calidad de las relaciones interpersonales forma parte de los renovados propósitos del proceso formativo” (p.14)

A esta justificación se suman otras certeras razones: el compromiso de integrar los avances científicos en procura de un mejor entendimiento del ser humano y la participación y formación integral de los ciudadanos con la finalidad de desarrollar seres inteligentes y conscientes de sus emociones. Es aquí donde resulta preciso retornar a la idea de integrar los avances científicos. Gracias al ímpetu, a la iniciativa de varios especialistas, los estudios abocados a delinear los aspectos emocionales cobraron relevancia. Autores como Goleman (1996)¹, Mayer y Salovey (1993)² se encargaron de dirigir las primeras investigaciones; Gardner (1983)³, Sternberg (1988)⁴ y Ledoux (1989)⁵, por su parte, promovieron las teorías sobre inteligencias múltiples y la relación entre los procesos de cognición y emoción. Unos y otros abrieron vías para trabajos posteriores, tales como el que se reseña.

Los planteamientos del libro se exponen en seis capítulos. El primer capítulo se titula *Inteligencia Emocional* y constituye una introducción sobre los orígenes de las

¿En qué medida permito que me afecten las emociones? ¿Sé manejarme en una situación complicada y ser asertivo? Y qué ocurre si me interrogo sobre el manejo de las emociones dentro del aula de clase. ¿Cómo sobrelleva un docente toda la carga emocional que se efectúa día a día durante el proceso formativo? Estas son preguntas que a menudo nos podemos hacer pero no ante la mirada de todos por el temor de sentirnos rechazados.

El tema de la inteligencia emocional aún hoy resulta complejo de abordar porque muchas personas suponen que sólo somos inteligentes cuando manejamos una serie de conocimientos en un ámbito determinado del saber, pero casi nadie se percató de que también lo somos cuando hacemos un uso provechoso de las emociones. Es precisamente el desarrollo de la inteligencia emocional, de ahora en adelante IE, como ente para propulsar y mejorar



La inteligencia emocional ¿Por qué y cómo desarrollarla?

Mireya Vivas García
Domingo Gallego Gil
Consejo de Publicaciones ULA
Mérida, 2008. 259 pp.

investigaciones que dieron impulso a los estudios sobre el particular. Se incluyen conceptos de inteligencia de acuerdo con los autores más prominentes —Sternberg (1988), Fernández-Abascal (1995)⁶, Piaget (1978)⁷ y Gardner (1983)— de este campo. Después de enumerar tales conceptos, el texto pasa a la definición de IE, que incluye aspectos como los antecedentes al concepto de IE y sus precursores. De esta manera, el lector queda en cuenta de los primeros pasos y etapas que erigieron la IE.

El segundo capítulo se denomina *Modelos Teóricos de Inteligencia Emocional* y permite al lector, bien sea conocedor del tema bien alguien que se inicia en él, establecer contacto objetivo con los referentes teóricos de la IE. Es significativo el aporte que brindaron estos modelos en tanto que sirvieron de basamento teórico para posteriores investigaciones y contribuyeron, asimismo, a mejorar las aplicaciones del concepto de inteligencia. En el libro se explican los elementos que conforman los modelos de Peter Salovey y John Mayer, de Goleman, de Bar-On y de Cooper y Sawaf.

El tercer capítulo titulado *Las Emociones y el Proceso Emocional* es quizá, debido a la relevancia que han cobrado las investigaciones en este campo, el más atractivo para muchos lectores. En él se refiere el concepto de emoción según autores como Bisquerra (2000)⁸, Damasio (2002)⁹, Marina y López (1999)¹⁰, Palmero (1997)¹¹, Greenspan (1998)¹², entre otros. Igualmente se exponen los tipos de emociones y las conexiones entre emoción y cognición.

El cuarto capítulo, *La Educación Emocional en la Formación Profesional*, se centra en la necesidad de transformar los procesos formativos de los docentes, producto de los cambios sociales e investigaciones que apuntan a desarrollar competencias

profesionales encaminadas a diversos aspectos, uno de los cuales consiste en ser asertivo emocionalmente. A diferencias de otras épocas, en las que preponderaba la formación con miras a un ser conocedor de teorías y las mejores estrategias para enseñar, ahora se sabe además de la importancia del manejo emocional. Esta circunstancia se hace tangible cuando se observa a un profesor con escaso o inadecuado dominio de sus emociones y el efecto que puede causar esta eventualidad en la formación de sus alumnos que, de hecho, puede resultar afectada. Por está razón, y como señalan Vivas y Gallego, “Educar la inteligencia emocional es ya entonces una tarea impostergable de las instituciones educativas, y en ese sentido, las habilidades emocionales para promover adecuadamente el desarrollo socioemocional de los alumnos” (p.126)

En el quinto capítulo, denominado *Desarrollo de Programas de Educación Emocional*, se presentan las etapas para elaborar o diseñar un programa encaminado a la formación en la IE. Para ello, esbozan en primer término en qué consiste un programa, sus tipos y elementos constitutivos. Posteriormente señalan las fases de un programa de EI, las cuales son análisis del contexto, evaluación de necesidad, diseño de programa, evaluación del diseño, ejecución del programa y evaluación del programa. Para finalizar el capítulo incluyen algunas experiencias, descritas brevemente, de programas de EI aplicados en países como Estados Unidos y España.

El sexto y último capítulo, *Una Propuesta de Programa de Educación Emocional*, incluye dos perspectivas: la primera tiene que ver con los aspectos inherentes al programa (perfil por competencias, contexto, análisis de la necesidad del programa, características de la aplicación del programa) es decir, la factibilidad para que se lleve a

cabo el programa; la segunda, por su parte, comprende los contenidos, estrategias y actividades para llevar a cabo el programa de EI.

De forma resumida, los capítulos pueden articularse en torno a dos ideas centrales. En los tres primeros encontramos los basamentos y modelos sobre los que se erigen las teorías de la IE y dilucidan el concepto de emoción, sus relaciones, diferencias y conexiones con otros términos. En los otros tres se señalan los lineamientos sobre la necesidad de la EI en la formación docente y la creación y puesta en marcha de un programa de EI. Estos tres últimos capítulos son los vectores del libro, pues el objetivo de la investigación es la creación o fomento de competencias emocionales adecuadas en el contexto educativo, específicamente en el de la formación y acción de los docentes. Entre otros asuntos proponen los elementos, contenidos, aspectos, recursos, habilidades, actividades y evaluación del programa de EI.

En la lectura de todos los capítulos del libro se muestra el interés de los autores por reforzar la investigación con los planteamientos teóricos de los especialistas más destacados. Ello constituye uno de los logros mejor alcanzados en la obra, pues no se da por sentado la posesión de conocimientos especializados previos. La obra, sin embargo, no resulta superficial; la exposición, al contrario, demuestra ser producto de una profunda reflexión y de un trabajo articulado de investigación. Finalmente, la revisión de este libro como una propuesta psicopedagógica ayudará en la inclusión de procesos innovadores dentro de las instituciones educativas que, en consecuencia, hará entender y mejorar la práctica docente.

Notas

- 1 Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.

- 2 Mayer, J. y Salovey, P. (1993). The intelligence of emotional intelligence. *Intelligence*, 17, 433-442.
- 3 Gardner, H. (1983). *Frames of the Mind: The Theory of multiple Intelligences*. Nueva York: Basic Books.
- 4 Sternberg, R. (1998). *The Triarchic Mind: A New Theory of Intelligence*. Nueva York: Virking Press.
- 5 Ledoux, J. (1989). Cognitive-emotional interactions in the brain. *Cognition and Emotion*, 3, 267-289
- 6 Fernández-Abascal, E. (Coord.) (1995). *Manual de motivación y emoción*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- 7 Piaget, J. (1978). *La equilibración de estructuras*. Madrid: Siglo XXI.
- 8 Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis
- 9 Damasio, A. (2002). *The feeling of what happens: Body and emotion in the making of consciousness*. Nueva York: Harcourt Brace.
- 10 Marina, J. y López, M. (1999). *El diccionario de los sentimientos*. Barcelona: Anagrama.
- 11 Palmero, F. (1997). Emoción: Breve reseña del papel de la cognición y el estado afectivo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 2, 2-3.
- 12 Greenspan, S. (1998). *El crecimiento de la mente y los ambiguos orígenes de la inteligencia*. Barcelona: Paidós.

Vanessa Castro
Universidad de Los Andes, Táchira



Elegir la Excelencia en la Gestión de un Centro Educativo

Sebastián Cerro
Narcea
Madrid, 2005. 132 pp.

Uno de los aspectos fundamentales del saber pedagógico lo constituye la organización educativa y su respectiva gestión. Cómo concretarla desde la perspectiva de la excelencia, es la esencia del trabajo que presenta este autor, producto de la experiencia adquirida por su participación en equipos directivos de instituciones educativas, en la formación de éstos y, en el asesoramiento a centros educativos

diversos. Asocia el comienzo de la excelencia con el cumplimiento o concreción de la Misión, la Visión y los Valores.

A través del discurso se comparten un conjunto de ideas, procedimientos, recomendaciones y anécdotas que permiten reflexionar sobre las situaciones comunes que se presentan en los centros escolares. Quienes se han vinculado en un momento o, están vinculados ahora, a una institución educativa, reviven a través de la lectura del libro estas cuestiones que se presentan en el día a día con los padres, los estudiantes, los profesores, el personal administrativo, de servicio (obrero), pero con alternativas para la toma de decisiones en función de la mejora. A pesar que el libro se basa en la experiencia española, muchos aspectos pueden ser transferidos porque son comunes con la realidad educativa venezolana. He aquí la importancia. Por supuesto, hay otras muy propias de esa realidad, pero es indiscutible el aporte que genera la información que se comparte a lo largo del texto, en lo atinente a la Dirección y Gestión Escolar.

El contenido de esta producción se presenta en siete partes, más la presentación y unas breves (pero precisas) conclusiones. Antes de describir el contenido de los capítulos es importante destacar la estructura de la *Presentación*, en la que el autor revela su experiencia en

la temática e incluye una explicación sobre el contenido: se aclara, por ejemplo, el porqué no se encuentran citas bibliográficas, a quién se dirige el libro (destacando la pertinencia del conocimiento para quienes están al frente de las funciones directivas en los centros educativos), incluye una reflexión sobre la mejora, en el sentido que si no se asumen cambios por no ir contracorriente, lo más seguro es que la organización perezca o sea una más y, cierra con aclaratorias y, hasta disculpas, pues considera que algunas de las afirmaciones y anécdotas pueden resultar hirientes a algunos lectores; destaca, sin embargo, que su máxima intención es contribuir con el mejoramiento de las instituciones educativas.

En la parte 1 se presentan los pilares de una gestión excelente, destacando la necesidad de *gestionar con datos* más que con creencias carentes fundamentación científica y adquirir convencimiento de que *el cambio es posible* para poder superar obstáculos y barreras y concretar el Proyecto Educativo. El autor considera que la dificultad más importante es, en efecto, mental más que real. Destaca la *promoción de la participación* como otro elemento clave de la excelencia, valorando el trabajo en equipo, pues a través del mismo se puede conseguir el compromiso. Se expone la *mejora continua* desde la aplicación de cuatro procesos esenciales: planificar, ejecutar, revisar los resultados y prácticamente, rectificar; la suma de estos pasos constituye un ciclo que el autor denomina PDCA. Otros pilares son la disminución de los despilfarros, la consideración de la necesidades de las familias y alumnos, el aprender de otras experiencias, el delegar – controlar y el considerar la perspectiva histórica de revisar el pasado para proyectar el futuro, superando las limitaciones de la inmediatez y lo efímero, al orientarse siempre por metas claras. En la parte 2 se plantea el énfasis en el origen y finalidad del centro educativo. Subraya la importancia de

tener clara la Misión con la cual fue creada la institución, pues se trata de la mirada a largo plazo. Explica, en este sentido, los factores claves del éxito, así como el papel que juegan tópicos como la visión, los valores y la estrategia en una institución educativa.

La parte 3 constituye una revisión sobre el papel que desempeñan los directivos en la gestión de un centro educativo y precisa como aspectos esenciales, entre otros, la necesidad de un organigrama que clarifique las funciones y responsabilidades de los equipos directivos y personal que labora en estas instituciones y la concreción de un sistema de dirección que atienda lo importante, más que lo urgente. El autor también enumera aquí una serie de recomendaciones y orientaciones que describen perfectamente la problemática que implica la Dirección Escolar, en la que en ocasiones surge la necesidad de asumir roles tan diversos que pueden alcanzar hasta el de bomberos.

La parte 4 constituye una precisión sobre el importantísimo papel de los profesores en el centro, lo mismo que el del personal administrativo y de servicio. En este sentido, analiza aspectos relacionados con la selección, el nivel humano, la necesidad de unidad, el estímulo a la investigación, la formación externa, los derechos adquiridos y algunos otros que, si son desatendidos o no son considerados se manera seria y consciente, pueden generar situaciones conflictivas difíciles de superar. En lo atinente a la selección de los docentes la información se ajusta en la realidad venezolana del sector educativo privado; en el sector público, como se sabe, esta función no depende del centro sino de los entes gubernamentales.

La parte 5 está dedicada a los objetivos. Aquí el autor subraya la preponderancia de los aspectos orientados hacia los medios para alcanzar los fines en los que se destacan, por ejemplo, los puntos referidos a la instrucción de la inteligencia, a la educación de

la voluntad, a administrar bien la experiencia y, a lo que el autor denomina falsas creencias. La exposición llama poderosamente a la reflexión, pues, a pesar de los contextos, el autor plantea cuestiones que también son comunes en nuestra centros escolares.

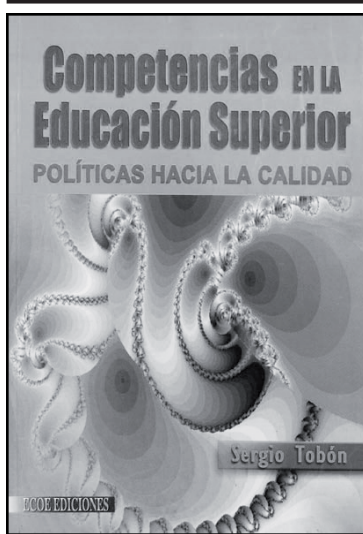
La parte 6 está dedicada a los recursos necesarios y destaca aspectos relacionados con la gestión económica, los recursos tecnológicos, equipos, infraestructura y espacios. El punto 7 se refiere a los resultados, mediante los cuales queda reflejada la calidad del proceso de gestión y constituyen el punto de referencia para promover los cambios que se estimen pertinentes. Resulta interesante el conjunto de posibles indicadores que aquí presenta el autor, pues pueden ser referentes para investigaciones orientadas hacia este campo de la Gestión Educativa.

El texto cierra con las conclusiones, tituladas Rectificar es de sabios; en

ellas se advierte que, aun cuando las cosas no salgan de la mejor manera y queden cosas por solucionar (siempre quedan), hay que seguir adelante, con fines claros y con perseverancia en las metas. Destaca como factores cruciales la unidad en la diversidad, el favorecer la conversación, el diálogo y el poder de escuchar, especialmente a los profesores.

Elegir la excelencia en la gestión de un centro educativo es un texto ameno de leer y aunque se orienta especialmente a quienes ejercen cargos directivos, es interesante también para los docentes en general, pues les ayuda a entender el proceso que implica pertenecer a una organización e integrarse en función de un ideal, de unas intencionalidades, de unos retos y de un proyecto educativo.

Gladys Yolanda Becerra Torres
Universidad de Los Andes Dr. Pedro Rincón Gutiérrez



**Competencias
en la Educación
Superior.
Políticas hacia la
calidad**

Sergio Tobón
Ecoe Ediciones
Bogotá, 2007. 232 pp.

Este libro presenta una investigación realizada por el psicólogo, investigador y asesor colombiano Sergio Tobón en la Universidad Complutense de Madrid sobre la forma como se emplea el concepto de competencias en la política de aseguramiento de la calidad de la educación superior en Colombia. El autor también dirige y asesora varios programas de cualificación de los docentes universitarios desde el marco de la formación basada en competencias. El texto constituye un aporte valioso para aquellos que se preocupan por realizar transformaciones profundas en la educación superior, ya que tiene como base el análisis conceptual, disciplinar y metodológico de la educación superior a través del seguimiento de un enfoque hermenéutico y la aplicación de la técnica del análisis de contenido.

En el primer capítulo, denominado Enfoque del Análisis, el autor formula el problema, que se basa en las preocupaciones de los docentes

de educación superior por formar en los estudiantes competencias que les permitan ser efectivos, eficaces y eficientes en su quehacer profesional. Asimismo, se plantean los objetivos y las hipótesis de investigación. El capítulo dos hace referencia a la metodología utilizada en la investigación, que siguió el método cualitativo con el fin de describir, explicar y comprender el uso del concepto de competencias. El autor señala que las investigaciones basadas en el método cualitativo son reflexivas, empáticas, controladas, humanísticas y buscan que el conocimiento que se produce esté cercano a la realidad. De igual manera, en este capítulo el autor aclara que la investigación realizada tuvo como base el enfoque hermenéutico, que presenta una perspectiva interpretativa de la educación como fenómeno social. En cuanto a la técnica utilizada, se hace mención al análisis de contenido, que se compone de tres procesos: descripción sistemática, interpretación del sentido e inferencia.

El capítulo tres, denominado Política de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, hace un recuento acerca del sistema educativo colombiano y la estructura de la educación superior en Colombia, partiendo de su historia y aspectos generales para llegar a la descripción del sistema de aseguramiento de la calidad de la educación superior. Se explica, entre otros aspectos, que en la ley 30 de 1992 la evaluación de la calidad se contempla básicamente a partir de dos mecanismos: la acreditación y los exámenes de estado a los estudiantes que van a ingresar a los programas universitarios.

En el capítulo cuatro, el autor centra su atención en la evolución que ha tenido la definición del concepto competencia en la política de calidad en la educación superior colombiana, así como en los diferentes documentos oficiales de la política de calidad. En el capítulo

también se hace una comparación del concepto de competencia en el plano internacional y los nexos disciplinares que ha tenido a lo largo de la historia. Se muestra la vinculación hecha con la lingüística de Chomsky, con el concepto de competencia comunicativa de Hymes, con la psicología cultural, la hermenéutica y la psicología cognitiva. Asimismo, hace un recuento del uso del concepto de competencias en los documentos legales generales de educación y menciona algunos ejemplos de su uso en el sector educativo: las competencias como funciones en una determinada entidad, la competencia como capacidad, la competencia como reconocimiento de legalidad para inspeccionar o administrar, la competencia como calidad de una determinada institución, la competencia como función de una institución o empresa, la competencia como rivalidad empresarial, la competencia como requisito para desempeñar un puesto de trabajo, la competencia como idoneidad y la competencia como competición entre personas.

En el capítulo cinco, el autor menciona las razones estipuladas en los documentos de la política de calidad de la educación superior para implementar el enfoque de competencias; tal enfoque, en efecto, ofrece la oportunidad para articular la formación universitaria con los requerimientos del mundo actual, desarrollar un espíritu crítico y preparar al estudiante para la resolución de problemas en la cotidianidad, que es lo que demanda el discurso social eficientista y la competitividad empresarial en pleno auge. Asimismo, se exponen algunos aspectos referentes a las demandas que hacen las empresas por personas con competencias tanto a nivel nacional como internacional. Se enfatiza que la nueva demanda consiste en profesionales que sean capaces de aportar competitividad a las empresas, que tengan creatividad para innovar productos

y servicios y que sean capaces de adaptarse al cambio en el sistema de producción; por tanto, hay un traslado de la competitividad del mercado a las instituciones sociales y a la educación.

El capítulo seis está relacionado con los exámenes de Estado para el ingreso a la educación superior y en él se analiza la rigurosidad conceptual con la cual se emplea el concepto de competencias en el examen de ingreso a la educación superior, así como sus ventajas y desventajas respecto al enfoque de evaluación en esa área. Acorde con esto, el autor defiende la hipótesis de que el concepto de competencia que se usa en ese examen en Colombia tiene tres problemas: 1) no existe coherencia entre las competencias que se evalúan en el examen y los referentes conceptuales que se proponen para validarlos, 2) las competencias no se han identificado a partir de un proceso participativo y 3) el examen no ha superado la discriminación social que conlleva. Se plantea que la estructura básica del concepto de competencias en el examen de ingreso a la educación superior radica en el desempeño de la persona en la resolución de problemas (saber hacer) empleando los referentes de diversas disciplinas (contexto). Ese saber hacer, desde el marco del examen implica tres tipos de competencias: competencia interpretativa, competencia argumentativa y competencia propositiva. En este capítulo el autor también centra su atención en analizar si las competencias posibilitan o no evaluar a los estudiantes dentro del marco de la equidad social. Asimismo, el autor trata de determinar si la prueba reconoce las diferencias culturales y económicas que hay entre los estudiantes de manera que no haya discriminación alguna.

En el capítulo siete, Tobón se enfoca en determinar cómo se usa el concepto de competencias en las condiciones mínimas de calidad analizando la coherencia, la filosofía

implícita y la metodología con la cual se busca la formación de las competencias en el currículo. La hipótesis que Tobón plantea es que el concepto de competencias se utiliza sin rigurosidad conceptual y la forma como se busca implementar en el currículo no implica una transformación de los procesos pedagógicos en la Educación Superior. De igual manera, el autor afirma que el diseño curricular se ha dado en ausencia de estudios sistemáticos sobre los requerimientos de formación del talento humano por parte de la sociedad, las empresas y las organizaciones sociales, lo cual se relaciona con un entramado histórico que viene desde los programas académicos universitarios tradicionales, que fueron diseñados a partir de programas extranjeros importados de Europa y los Estados Unidos sin tener en cuenta la realidad local y los requerimientos educativos respecto al plan de vida de los estudiantes y la participación en el tejido social y la actuación laboral – empresarial.

En el capítulo ocho se hace un recuento del proceso de acreditación de las universidades y los programas universitarios. El autor explica que en el país existen tres tipos de acreditación: acreditación voluntaria de excelencia, acreditación obligatoria y acreditación institucional. Tobón realiza en este capítulo una valoración general del proceso de acreditación en Colombia y asegura que se ha manejado un concepto multidimensional de calidad acorde con los lineamientos internacionales en tanto que se tienen en cuenta múltiples factores e indicadores como las características propias del proyecto institucional, las necesidades de la región, el enfoque del programa, el tipo de institución universitaria, la gestión, el impacto en la sociedad, en la investigación, y el trabajo interdisciplinar. De esa manera, el autor señala que las competencias se han convertido en un enfoque positivo y constructivo en tanto están favoreciendo el reconocimiento de lo que le compete

a cada universidad realizar y buscar respecto a su visión y proyecto educativo institucional.

En el capítulo nueve, el autor busca determinar la consistencia interna, la rigurosidad conceptual y el manejo técnico que se hace del concepto de competencia en los exámenes de calidad para la educación superior que se aplican a los estudiantes del último año de carrera. La hipótesis que maneja es que, al igual que en los exámenes de admisión, el concepto de competencias se tiende a emplear en los exámenes de calidad con un bajo grado de coherencia conceptual, disciplinar y metodológica y con escasa referencia a la investigación del contexto social, laboral, profesional, económico y político.

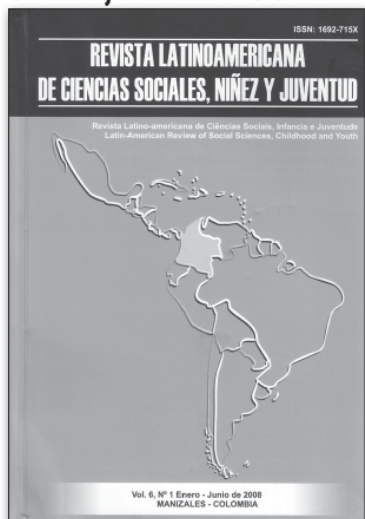
En el capítulo diez, Tobón comparte sus reflexiones sobre los avances y dificultades en torno al empleo del concepto de competencia y propone algunas recomendaciones. A tal respecto, presenta un estudio caracterizado por tres ejes. El primero está relacionado con el análisis de la estructura interna del discurso educativo y la coherencia que hay con respecto al concepto de competencia. El segundo se refiere a la relación del discurso social y económico con el discurso educativo de las competencias. El tercero tiene que ver con la determinación de cómo se usa el concepto y cuál es su vinculación con la economía y la sociedad en las estrategias concretas de la política de aseguramiento de la calidad de la educación superior.

En definitiva, este libro presenta de una manera reflexiva el cómo y por qué se debe utilizar la noción de competencia de una manera acertada en el currículo de educación superior y propone la revisión y transformación de los planteamientos del concepto hasta ahora realizados en la política de calidad a fin de mejorar su pertinencia y pertenencia.

Belkis Siboney Moncada

Universidad Nacional Experimental del
Táchira

REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD



CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD

CONTENIDO

TEORÍA Y METATEORÍA

HETEROTOPÍAS PARA LA INFANCIA: REFLEXIONES A PROPÓSITO DE SU "DESAPARACION" Y DEL "FINAL DE LA EDUCACIÓN"

LA NATURALEZA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

LA CONFIGURACIÓN: UN RECURSO PARA COMPRENDER LOS ENTRAMADOS DE LAS SIGNIFICACIONES IMAGINARIAS

MÚSICA POPULAR CAMPESINA. USOS SOCIALES, INCURSIÓN EN ESCENARIOS ESCOLARES Y APROPIACION POR LOS NIÑOS...

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES

LA REDEFINICIÓN DEL VÍNCULO JUVENTUD-POLÍTICA EN LA ARGENTINA: UN ESTUDIO A PARTIR DE LAS...

INFANCIA Y FLEXIBILIDAD LABORAL EN LA AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN MEXICANA

LA IMPLEMENTACIÓN DE LA POLÍTICA PÚBLICA DE SALUD SEXUAL REPRODUCTIVA (SSR) EN EL EJE CAFETERO COLOMBIANO: EL CASO DE EMBARAZO ADOLESCENTE

"SEXO INSEGURO": UN ANÁLISIS DE LA RACIONALIDAD COMO PARTE DEL RIESGO ENTRE JÓVENES CALEÑOS Y CALEÑAS

ESTUDIO EXPLORATORIO SOBRE EL FENÓMENO DEL "BULLYING" EN LA CIUDAD DE CALI, COLOMBIA

DEL ENCIERRO AL PARAISO. IMAGINARIOS DOMINANTES EN LA ESCUELA COLOMBIANA CONTEMPORÁNEA: UNA MIRADA...

REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIAS
SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD

Vol. 6 / Nº 1 / Enero - Junio 2008

Universidad de Manizales

Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud

revistacinde@umanizales.edu.co

<http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/>

Congreso Iberoamericano de Educación

METAS 2021

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010